



LA ATENCIÓN TEMPRANA DESCENTRADA

M^a Gracia Millá Romero

LA AUTORA DE ESTE ARTÍCULO HACER CONSTAR QUE NO TODAS LAS INTERVENCIONES QUE REQUIEREN LOS NIÑOS Y NIÑAS CON TRASTORNOS EN EL DESARROLLO SE PUEDEN PRESTAR EN EL DOMICILIO, NI TODAS LAS FAMILIAS TIENEN LAS CONDICIONES, LAS OPORTUNIDADES NI LAS COMPETENCIAS PARA PODER DESARROLLAR PROGRAMAS GLOBALES DE ATENCIÓN TEMPRANA.

La Atención Temprana es un medio estratégico imprescindible para proteger el desarrollo de muchos niños y niñas que tienen dificultades que pueden comprometer sus posibilidades individuales, su plena inclusión en la sociedad.

Hace unos treinta y cinco años que comenzaron a realizarse en nuestro país tratamientos denominados de Estimulación Precoz para atender en edades tempranas a los niños con discapacidades, desde una visión eminentemente rehabilitadora y una metodología neoconductista.

Con el paso de los años, el esfuerzo de profesionales, asociaciones de padres y el apoyo insti-

tucional, fueron proliferando a lo largo del territorio estatal unidas y servicios de Estimulación Precoz, que anticiparon lo que pasó a denominarse Atención Temprana al ampliarse el campo de acción y las formas de abordar estas problemáticas.

En junio del año 2000, tras 6 años de trabajo de un equipo de expertos guiados por el consenso, se publicó por el Real Patronato sobre Discapacidad el Libro Blanco de la Atención Temprana, convirtiéndose en una referencia fundamental para este sector.

Una de las cuestiones clave que plantea este documento es que

la atención temprana no sólo se dirige al niño, sino que considera también a la familia y al entorno en el que se desenvuelven. Se avanza pues desde un modelo que se fija únicamente en las intervenciones con el niño a un enfoque mucho más amplio y contextualizado, que engloba al niño, a la familia y al entorno, desde la vertiente asistencial, cuando está presente una discapacidad o trastorno en el desarrollo, y desde la preventiva, cuando hay factores de riesgo de que puedan producirse.

CENTROS DE DESARROLLO INFANTIL Y ATENCIÓN TEMPRANA

Otra de las aportaciones relevantes del texto mencionado es que deja claros los principales ámbitos de intervención de la atención temprana desde Sanidad, Educación y Servicios Sociales, otorgando a los Centros de Desarrollo Infantil y Atención Temprana (CDIAT) un papel primordial para aplicar estos programas en el entramado socio-sanitario y educativo.

Ciertamente, los CDIAT son espacios idóneos para llevar a cabo la atención temprana en unas condiciones de eficacia y calidad, tanto por los recursos materiales y los equipamientos específicos de que disponen, como por la configuración multidisciplinar de los equipos técnicos especializados compuestos por pedagogo/as, psicólogos/as, médicos/as, fisioterapeutas, logopedas, trabajadores/as sociales, terapeutas ocupacionales, maestros/as y técnicos especialistas en Atención Temprana.

La creación de la red actual de centros y recursos de atención temprana de nuestro país ha sido fruto del tesón y el trabajo de muchas personas, sobre la base sólida de conocimientos rigurosos y la contrastada eficacia experimental de sus sistemas de trabajo.

Lo cierto es que se ha avanzado mucho en lo que a creación de recursos se refiere, pero también en las variadas metodologías de intervención y en la formación y especialización, mediante la oferta formativa de postgrado o máster en Atención Temprana en diferentes universidades españolas. Cabe señalar que el citado documento también plantea como uno de sus principios básicos la necesidad de diálogo, integración y participación. En consecuencia, el perfeccionamiento y el futuro de la atención temprana han de estar guiados por criterios científicos, por el acuerdo, por el respeto y por la voluntad de seguir mejorando el cumplimiento de sus objetivos y del servicio que presta a los niños con diversidad funcional o con factores de riesgo, a sus familias y a la sociedad.

Y para lograrlo hay que tener una visión holística, mejorando los recursos disponibles, las metodologías de trabajo y ajustando el modelo de Atención Temprana a la singularidad y las necesidades individuales de cada caso.

“Los Centros de Desarrollo Infantil y Atención Temprana tienen un papel primordial para aplicar programas en el entramado socio-sanitario y educativo”

Lo que se ha dado en denominar «modelo centrado en la familia», que focaliza en ésta la acción de los profesionales y que se desarrolla en el domicilio familiar, viene planteándose por sus defensores como el único que es válido para llevar a cabo la atención temprana.

Lejos de valorar y aprovechar los conocimientos, la experiencia y los logros de cuantos han trabajado en atención temprana en nuestro país, quienes lo promueven pretenden convertir la utilización de prácticas centradas en la familia en un nuevo y único paradigma de este tipo de intervenciones. Y lo hacen en aras de una infundada rentabilidad económica, con planteamientos excluyentes y sectarios, tratando de imponer ese modelo “hogareño” y menospreciando la labor que se viene realizando en los CDIAT.

NIÑO, FAMILIA Y ENTORNO

El Libro Blanco plantea la necesidad del empoderamiento de las familias, teniendo en cuenta los entornos naturales, y su protagonismo en el marco de la atención temprana, sin establecer una localización física concreta del trabajo a realizar, ni de que ésta tenga que ser exclusivamente un servicio a domicilio, ni tampoco de que obligatoriamente la atención temprana se tenga que hacer en el hogar.

No es excluyente, considera que niño, familia y entorno son la referencia para un enfoque tridimensional, donde las intervenciones

se pueden plantear en el CDIAT, en la escuela o en la casa. No se tienen que hacer interpretaciones interesadas del citado documento que, como hemos referido, deja muy claro que las acciones propias de la atención temprana se han de vertebrar en esos tres ejes.

En lugar de forzar a todos los profesionales a seguir un único modelo y sugerir que nada de lo que se está haciendo está bien, avancemos en la mejora de las posibilidades que ofrece la atención temprana, incorporemos conocimientos y buenas prácticas, prioricemos sobre la calidad y eficacia de los tratamientos, mejoremos los recursos para que las familias que lo precisen dispongan de la mejor oferta para sus hijos e hijas con trastornos en el desarrollo o con riesgo de padecerlos.

El progreso es el resultado de la suma integrada de conocimientos, de recursos y de posibilidades para disponer de bienestar, alcanzar el desarrollo integral y la calidad de vida de todas las personas.

LA ATENCIÓN TEMPRANA ES UN MEDIO PARA LA INCLUSIÓN SOCIAL

En este sentido, la atención temprana es un medio estratégico imprescindible para proteger el desarrollo de muchos niños y niñas que tienen dificultades que pueden comprometer sus posibilidades individuales, su plena inclusión en la sociedad, y para que sus familias cuenten con los apoyos que precisan y sean más competentes.

En base a ello, mejoremos la atención temprana, fortalezcamos su corpus teórico-experimental, aprovechemos los avances científicos en neurodesarrollo, potenciemos la prevención, sigamos trabajando para que se amplíe la red de centros y recursos de atención temprana, para que se dé cobertura a todos los niños que lo precisen y a sus familias con criterios de sectorización, gratuidad, universalidad e igualdad de oportunidades. No abramos debates estériles, no planteemos contendas absurdas, no restrinjamos ni limitemos a un patrón cerrado y único la práctica de la Atención Temprana.

Es injustificable plantear ahora un cisma sobre el modelo de trabajo de la Atención Temprana en base a planteamientos dogmáticos, cuando precisamente ésta tiene una naturaleza abierta y ecléctica. El «modelo centrado en la familia», digámoslo claro, es un retroceso, es volver a una situación ya afortunadamente superada, es restringir las posibilidades que ofrece la atención temprana a los niños, a las familias y a la sociedad, es una visión confinada de un ámbito que tiene un enorme potencial.

En lugar de malgastar energías en debates estériles, exijamos políticas que tengan en cuenta los recursos comunitarios disponibles y las realidades geográficas y culturales. Luchemos por un sistema organizado en torno a las necesidades del niño y de su familia, implicando las redes de Atención Temprana en los servicios sanitarios, sociales y educativos.

La atención temprana centrada en la familia es una visión descentrada y parcial de cuanto desde ella se viene haciendo y se puede ofrecer. Tengamos en cuenta que no todas las intervenciones

“La atención temprana es un medio estratégico imprescindible para proteger el desarrollo de niños y niñas con dificultades”



i

M^a Gracia Millá

Es directora del CDIAT APA-DIS. Codirectora del Máster Desarrollo Infantil Atención Temprana (Universidad de Valencia). Premio Estatal de Honor de Atención Temprana (2012). Ex presidenta de la Federación Estatal de profesionales de Atención Temprana (GAT). Expresidenta de «L'Associació de professionals d'Atenció Precoç de la Comunitat Valenciana» y coautora del Libro Blanco de la Atención Temprana.

que requieren los niños y niñas con trastornos en el desarrollo se pueden prestar en el domicilio, ni todas las familias tienen las condiciones, las oportunidades ni las competencias para poder desarrollar programas globales de atención temprana.

Debemos progresar, aunar esfuerzos, crecer, y no desandar el camino que nos ha llevado hasta aquí para tener la red de centros de atención temprana actual, por razón de planteamientos metodológicos excluyentes. No impongamos modelos, no cerremos horizontes. Sumemos.